

**Espacialidad, devenires y rizomas.
La obra novelística de Mario Mendoza**

Carolina Báez Peñuela

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Literatura
Bogotá, Colombia
2012

Espacialidad, devenires y rizomas.

La obra novelística de Mario Mendoza

Carolina Báez Peñuela

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de:

Magister en Estudios Literarios

Directora:

Doctora Alejandra Jaramillo Morales

Línea de Investigación:

Literatura Colombiana

Grupo de Investigación:

Historia y Literatura

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Literatura

Bogotá, Colombia

2012

Contenido

	Pág
INTRODUCCIÓN	
1. Rizomas en la obra de Mario Mendoza.....	6
1.1 A manera de presentación.....	6
1.2 Rizoma e intertexto.....	14
1.3 Los diarios en la narrativa de Mario Mendoza.....	19
1.4 Las cartas.....	28
1.5 Pintores, escritores y obras literarias.....	35
2. Los neónomas contemporáneos en la obra de Mario Mendoza.....	40
2.1 Los personajes como puntos de fuga en las obras.....	44
2.2 Multiplicidad y Devenir.....	63
3. Lo estriado y lo liso en la obra de Mario Mendoza.....	90
3.1 Lo liso y lo estriado: espacios y desplazamientos.....	92
3.2 Lo liso y lo estriado como una crítica a las instituciones.....	106
4. Conclusiones.....	121
BIBLIOGRAFÍA	

Introducción

La literatura permite construir y recrear sinfín de imágenes y mundos que reflejan en algunos casos el contexto en que se está inmerso; “La literatura es uno de los elementos esenciales de nuestra aprehensión de la realidad” (Butor, 1967, p. 7). De esta manera se muestran seres marginales envueltos en situaciones decadentes de las que no siempre salen bien librados; se muestra el caos de las ciudades tercermundistas donde los sujetos han perdido la esperanza, donde la posibilidad de un cambio no se ve por ningún lado.

Varios escritores colombianos han querido plasmar esa realidad en sus textos, entre ellos se encuentran Santiago Gamboa, Laura Restrepo, Jorge Franco, Fernando Quiroz, Héctor Abad, Nahum Montt y Mario Mendoza, nacidos todos en los sesenta. Cada uno a su manera ha valorado diversas épocas de violencia en Colombia, como el narcotráfico, pero también han mostrado la crisis constante en la que vive el sujeto. A esta generación de escritores se les ha denominado según Giraldo (2005) “generación de la ruptura”. Las obras tienen unas características comunes donde “el nuevo escritor se lanzó a la ardua tarea de buscar un lenguaje y de contar el mundo según las exigencias y coordenadas de su tiempo”. (Giraldo, 1998. Pág.: 58) ya que la escritura no es tan compleja sino más directa se usa un lenguaje cotidiano y conocido para el lector y se ven reflejados hechos que los rodean a diario.

Dentro de estas nuevas maneras de escribir surge la escritura de Mario Mendoza, quien hace una propuesta interesante que se muestra desde la publicación de su primera novela *La ciudad de los umbrales* (1992) y se mantiene hasta su última publicación *Apocalipsis* (2011). Mendoza se propuso plasmar a Bogotá en su obra mostrando las diferentes capas que la atraviesan, dándole la voz a seres marginales y corrientes. Esto le ha llevado 25 años de su carrera durante la cual ha publicado ocho novelas, un libro de relatos, y dos de cuentos donde uno de ellos, el único en toda su obra, no hace alusión a Bogotá sino a relatos de viajes.

Mario Mendoza no es el primer escritor que intenta plasmar a Bogotá ya que muchos otros desde la época de la Conquista y Colonia habían dejado registros sobre las épocas en las que habían vivido reflejando sus costumbres y personajes. Más adelante otros escritores como Luis Fayad hacen algunas obras respecto a la ciudad y Gonzalo Mallarino con su *Trilogía Bogotá* muestra la ciudad en temporalidades diferentes. Pero fue Mendoza el pionero en crear todo un proyecto literario sobre Bogotá ocho novelas que la muestran desde los puntos de vista de sus diferentes narradores.

Es en este proyecto literario donde muestra no sólo la transición de la ciudad del siglo XX y siglo XXI, se encuentra que la literatura de Mendoza gira dentro de un más allá: mostrar el caos no solo espacial sino psicológico en el que viven los sujetos contemporáneos. Sus personajes son similares a lo largo de todas sus novelas están en una lucha constante por surgir y ser alguien pero en la mayoría de casos fallan en su intento. Mendoza ha dicho en varias entrevistas y artículos que su literatura no es una literatura de centro sino de borde, y según sus palabras es más complicado y peligroso escribir desde los bordes que desde el centro.

Lo mencionado anteriormente es una de las razones por las cuales se trabajará la obra novelística de Mendoza. Trabajar sus novelas desde otra perspectiva, la curiosidad de descubrir los devenires y rizomas a los que se refería el escritor en varias ocasiones. Pero también se encuentra, que los trabajos realizados sobre la obra de este escritor se centran en analizar la ciudad y diversos aspectos de la novela negra en algunas de sus obras, nunca en conjunto. Además, después de leer diversos artículos y reseñas sobre las novelas y el escritor se encontró que la obra de Mendoza no es muy bien recibida dentro del ámbito literario, algo curioso, ya que vende muy bien sus libros y tiene éxito entre las personas jóvenes que conforman un gran grupo de lectores de sus novelas.

En el acercamiento a algunas de sus novelas se encuentran puntos de conexión, por ejemplo la mención que hacen de algunos personajes en varias de ellas, en algunos

casos los finales eran abiertos. Al hacer una lectura minuciosa de las novelas publicadas hasta ese momento: *Buda Blues* (2009) se encuentran más conexiones. Es por ello que se trabaja la obra en conjunto aprovechando también su última novela *Apocalipsis* (2011) donde se aclaran algunas situaciones que habían quedado pendientes en las novelas anteriores.

Con este trabajo se pretende analizar la obra de Mendoza de una manera diferente quizás, hasta el momento no se ha trabajado en conjunto y los trabajos que se revisaron están relacionados con la teoría literaria. ¿Por qué no analizar su obra a la luz de los conceptos planteados por Deleuze y Guattari en *Mil Mesetas*? En varias oportunidades, el escritor había mencionado estos dos nombres relacionándolos con sus novelas y su manera de escribir; acompañados de términos como rizomas y devenires. Al acercarse a una lectura minuciosa de *Mil Mesetas* se encuentran términos como el rizoma un concepto ambiguo pero, que al aplicarlo o relacionarlo con alguna disciplina toma un sentido más concreto. Los devenires que se relacionan con la multiplicidad y los puntos de fuga que son características de los personajes, rupturas que realizan dentro de las novelas. El escritor deviene en sus personajes y estos a su vez devienen en los personajes que crean dentro de las novelas.

Es pertinente mencionar, que el escritor nunca es el narrador directo de sus novelas como sucede en el caso de Mendoza. Él crea varios narradores, deviene en otros para contar sus novelas y éstos a su vez devienen en los personajes que allí muestran. Forman toda una red de conexiones y multiplicidades, un rizoma que ayuda al lector a relacionar las novelas disfrutando de todo un universo literario creado por Mendoza y recreado en la ciudad de Bogotá. Un último concepto planteado por Deleuze y Guattari es el espacio liso y estriado que se relaciona no solo con los desplazamientos sino también con las maneras de pensar.

Lo que se encontrará en el primer capítulo es la relación del rizoma con los intertextos, diarios y cartas incluidos dentro de las novelas intentando encontrar

conexiones entre ellas. Vale la pena aclarar que solo se tomaron los intertextos mas mencionados ya que son bastantes en toda la obra. Respecto a los diarios se trabajaron todos los que el autor muestra en su obra y con las cartas se analizaron las más importantes con el fin de mostrar diversas conexiones entre los personajes y algunos hechos de las novelas.

En el segundo capítulo se trabajan los conceptos de: puntos de fuga, devenires y multiplicidad aplicados a los personajes – narradores de las novelas, pero también a algunos personajes principales de algunas de ellas. No se tomaron todos los personajes debido a la gran cantidad que hay en las ocho novelas. La idea es demostrar la razón por la cual el autor los denomina como puntos de fuga, la forma como cada uno en algún momento intenta escapar fallando en el intento, pero al final lográndolo. También mirar los rasgos característicos de multiplicidad y devenir ya que no son una sola persona sino que devienen en otras más, tienen diversas caras según la circunstancia en la que se encuentren.

En el tercer y último capítulo se encuentran los conceptos de espacio liso y espacio estriado pero no solo aplicados a los lugares que se mencionan y que conforman una cartografía bogotana que ha ido evolucionando o cambiando a través de los años; sino también, a la manera de pensar que tienen los personajes respecto al sistema en el que se encuentran inmersos. La crítica y el cuestionamiento a diversas entidades estatales que permea algunas obras más que otras pero que siempre está presente en diversos momentos a través de acciones y pensamientos de sus personajes.

En consecuencia, la idea de este trabajo no es reivindicar ni favorecer al escritor y su obra; es analizar su trabajo desde otro punto de vista que no se relaciona directamente con la teoría literaria. Lo que se halla en las páginas siguientes es solo una manera de interpretar la obra de Mendoza y se encontraran cosas que quizás sean para muchos algo evidente. La idea no es cerrar el debate al respecto ya que en su obra hay varios

aspectos que se pueden rescatar y que generan aun más dudas para realizar algunos otros trabajos.

De alguna manera, el análisis presentado en este trabajo puede hacer algún aporte a los estudios literarios, quizás, abrir un debate en torno a la manera como se ha visto al escritor en el ámbito literario. Lo presentado en el trabajo puede suscitar varias investigaciones más a la luz de lo planteado por Deleuze y Guattari, ya que, aunque se intentó abarcar toda su obra novelística quedan más aspectos por analizar con más detenimiento.

Para finalizar, se espera que el trabajo presentado permita ver la obra de Mendoza desde otra perspectiva: la filosofía que aunque no es teoría literaria tiene aspectos que pueden relacionarse con ella. Se espera que el trabajo sea un aporte para algunos otros estudios que se quieran hacer en torno a la obra del escritor.